

En oración

El amor que no cede ante el poder (Éx. 1,13-21).

Las comadronas temían a Dios y no hicieron lo que les había ordenado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los recién nacidos.

Sifrá y Puá, parteras judías que se negaron a obedecer al faraón y matar a los niños hebreos que nacían, poniendo en riesgo su propia vida, seguramente. Así lo cuenta el Éxodo. Así somos, así nos hizo Dios, porque somos imagen suya, capaces de dar lo mejor de nosotros en situaciones de amenaza o de muerte. Gracias a todos los que, con sus manos llenas de vida, nos ayudan en este "parto largo y difícil" que nos toca vivir y que seguro que alumbrará Vida más pronto que tarde, con la ayuda responsable de todos. Seamos como Sifrá y Puá, como Dios mismo... a favor de lo frágil, lo vulnerable... la Vida misma (Salomé Arricibita).

Canción de Salomé Arricibita "Con las manos llenas de vida"

Serenar el dolor y ese miedo a perder,
ir abriéndole camino a cuanto ha de nacer,
agarrar la vida fuerte, y estrecharla sin temer,
entregar la luz a quienes saben que el futuro está por ver.

CON LAS MANOS, LLENAS DE VIDA
CON LAS MANOS, LLENAS DE VIDA
CON LAS MANOS, LLENAS DE VIDA
Y EL CORAZÓN, DESCALZO Y DE PUNTILLAS.

Animar cuando el camino dificulta continuar,
empujar con quien empuja para poder avanzar,
escuchar cada latido, convertido en realidad,
celebrar llantos de vida que saludan al llegar.

CON LAS MANOS LLENAS DE VIDA...

Dar calor con un arrullo, acunar la soledad,
esbozar una sonrisa ante la fragilidad,
apostar por cada vida, defender la dignidad,
arriesgarse cada día ofreciendo libertad
CON LAS MANOS LLENAS DE VIDA...



Podéis compartir vuestras reflexiones en eltrendelapaz@confer.es

SEGUNDA ESTACIÓN:

NACER DEL AMOR NO HAY PAZ SIN EUGENESIA

(El camino de la Paz. Una visión cristiana. Xabier Pikaza. pp.174 - 184)

Sólo si aprendemos a querernos, y engendramos y acogemos a los hijos en amor dentro de una sociedad e iglesia pacificadas, podremos hablar de paz futura.

(p.184)



En la segunda estación el Tren de la Paz abre sus puertas a los nuevos seres humanos, los niños y las niñas, que han de nacer del amor, han de ser acogidos y educados gratuitamente para vivir en comunión con otros. Los padres y los educadores, la sociedad y la Iglesia, son los primeros pacificadores cuando posibilitan a los más pequeños nacer y crecer con amor. Una sociedad pacificada es una sociedad de bien nacidos, porque la paz está vinculada al buen nacimiento, "eugenesia" (p.175). En Jesús, somos llamados a nacer como hijos amados del Padre, "hiothesia" (p.179).

"Se abren las puertas" Palabras clave de la estación

Nacido en amor, acoger, educar, gratuidad, eugenesia, nacimiento de Jesús, experiencia de paz, filiación, hijos, hermanos, herederos del Reino, buenos padres, hiothesia, Dios nos ama, Tú eres, Hijos amados de Dios, fuente de vida, afecto, bautismo.

¡Intenta hacer una primera reflexión con lo que estas palabras despiertan en ti, qué evocan de tu infancia y tus primeras experiencias como creyente!

"¡Disfruta del viaje!"

Para la reflexión

Textos del libro e ideas del Equipo de Reflexión que pueden ayudar a profundizar en este tema que nos plantea la segunda estación del Tren de la Paz.

Textos

A partir del evangelio de la Navidad cristiana, podemos afirmar que el mayor gozo del ser humano, el principio de su paz es haber nacido en amor, haber sido acogido y educado gratuitamente para vivir en comunión con otros, expandiendo así la paz de la vida. Según eso, la paz resulta inseparable de un programa eugenésico de "buen nacimiento", en sentido personal y social más que puramente biológico (p.175).

La violencia está especialmente vinculada con aquellos que no han recibido la vida en amor, ni pueden aceptarla como don, ni agradecen lo que tienen, ni lo admiten ni se reconocen y, por eso, rechazan a los demás para sentirse seguros ellos... La violencia está

vinculada especialmente con aquellos que no se creen hijos, sino arrendatarios, y por eso disputan y matan por lograr la herencia (cf. Mc 12,1-11). Quien no ama hace la guerra (p.176).

Jesús (elevó) su experiencia de filiación, para compartirla con todos, diciéndoles que son hijos y que pueden vivir como hermanos. Esa fue su terapia; este, **el principio de su paz**: Él fue mostrando a los expulsados de su tierra (huérfanos de padre y/o madre) que eran verdaderos hijos y herederos del Reino (p.177).

La primera tarea de la paz no es que existan buenos hospitales (con avanzadas técnicas genéticas, cosa que puede ayudar), sino que existan buenos padres, que engendren, acojan y eduquen con amor, en una sociedad que busca la paz. Pero no bastan los padres, sino que cada hijo, hombre o mujer, ha de escuchar y acoger de un modo u otro la palabra más honda que le dice: ¡Eres mi hijo! Esa es la experiencia central de la **huiothesia** (Gl. 4,5; Rom. 8,23; Ef. 1,5), el descubrimiento de que Dios nos ama, haciéndonos hijos, lo mismo que a Jesús, el Hijo, a quien Dios confió su tarea de paz en el mundo (pp.177-178).

Esta es la Palabra de Dios, esta ha de ser la primera palabra de los padres y de la sociedad que han de decir al niño o niña: **Tú eres** (p.179). Pero la Palabra de Dios no dice solo "¡tú eres!" sino que añade: **"Tú eres mi Hijo amado"** (p.179).

Reflexión del Equipo

Es esencial nacer en una familia buena, donde la acogida y el amor van configurando personalidades sanas, niños que crecen con seguridad y confianza básicas. **Cada nacimiento** en el amor es como el comienzo de una marcha de paz, de ahí la importancia de que los padres se amen y vivan en el amor. Y es básico que en la sociedad y la Iglesia propiciemos experiencias de bondad y de paz que se graben en la memoria vital de los más pequeños.

La sociedad y las administraciones públicas deben **cuidar y procurar el apoyo de todo tipo que las familias necesitan** para la crianza, la educación y el cuidado de los niños y las personas más frágiles. Las familias con niños son más vulnerables ante la pobreza porque necesitan más recursos para atender a las necesidades de todos sus miembros. También necesitan tiempo y espacios adecuados para convivir, jugar, relacionarse. Las políticas laborales, sociales, educativas, sanitarias y de vivienda son básicas para garantizar buenas condiciones de vida a todas las familias.

Sabernos y sentirnos bien amados por buenos padres y educadores, por un Dios bueno, es el fundamento de una buena sociedad donde la paz será posible. También lo es **acoger y sanar** a quienes, por circunstancias de la vida, han sufrido situaciones de abandono, falta de protección y cuidados esenciales, experiencias de maltrato y/o abusos, explotación y trata. Y, más importante aún, **prevenir, denunciar y actuar** decidida y eficazmente frente a estas situaciones que afectan a los pequeños en todo el mundo.

Cuando Dios me mira ¿qué veo en sus ojos? Un padre-madre que me ama hasta el infinito y más allá. Esa experiencia de fe sana y restaura lo más herido, da paz y sosiego, hace renacer la esperanza y nos abre a una **nueva dimensión del amor**, más generoso y comprometido, nos hace constructores de paz con relaciones más fraternas que saben afrontar los conflictos y convivir en la pluralidad y las diferencias.

Jesús descubre la paternidad-maternidad de Dios y nos transmite que **somos hijos y podemos vivir como hermanos**. Este es el principio para la Paz. Es importante que haya buenos padres y educar a los hijos en estos principios, aprendiendo en la familia a gozar por y con la existencia de otros. Es importante una buena sociedad, que viva en condiciones de paz, y una buena Iglesia, que transmita y celebre un Dios que nos ama.

Preguntas para la reflexión y el compromiso:

- *Hay una canción que dice "antes que tú nacieras te conocía y te consagré". ¿Qué experiencias del Amor de Dios he experimentado a lo largo de mi vida? ¿Qué ha supuesto, en lo personal y en lo comunitario, sentirme amada/amado por Dios en toda mi persona?*
- *El maltrato y los abusos siguen marcando la vida de muchas personas desde su infancia y adolescencia, ¿cómo sanar estas heridas? ¿Cómo prevenir y actuar ante estas situaciones?*
- *¿Cómo se debe apoyar a las familias para que el "buen nacer" de cada niña y cada niño pueda darse en "buenas condiciones"? ¿Qué caracteriza a los "buenos padres"? ¿Qué principios serían los básicos para una "buena educación"?*
- *La preparación para los sacramentos de iniciación cristiana es esencial para una buena experiencia de fe ¿qué aspectos hay que cuidar en la catequesis y la formación religiosa? ¿Cómo reforzar la imagen de Dios padre/madre?*

"Menú degustación"

Para enriquecer la reflexión

A la luz de la Palabra

Ofrecemos algunos textos bíblicos para orar con lo reflexionado y compartir desde la fe.

- Mc 12,1-11: La violencia está vinculada especialmente a quienes no se creen hijos, sino arrendatarios y por eso disputan y matan por lograr la herencia (p.176).
- Mc 1,9-11: Una voz del cielo dijo "Tú eres mi hijo amado, en quien me complazco".
- Juan 3, 7-15: Jesús habla a Nicodemo de "nacer de nuevo", ¿qué te sugiere este texto del Evangelio?

¿Hay algún otro texto bíblico que te evoque el tema del nacimiento en el amor? ¿Cuál?